

## RESEÑAS DE LIBROS

## BOOKS REVIEWS

### ***Migraciones y desarrollo***

#### **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)**

#### *Informe sobre Desarrollo Humano 2009. Superando barreras: movilidad y desarrollo humanos*

**Nueva York, 2009. [Acceso online: <http://hdr.undp.org/es/>]**

Los *Informes sobre Desarrollo Humano*, que comenzaron a publicarse en el año 1990, bajo la influencia intelectual del filósofo y Premio Nobel de Economía Amartya Sen, se han convertido en una referencia indispensable en estudios de desarrollo, no sólo porque han puesto de manifiesto la insuficiencia del ingreso per cápita como medida del progreso de la sociedad, sino también porque plantean la necesidad de centrarse en las personas a la hora de reflexionar sobre los desafíos de nuestro momento histórico. Los sucesivos informes han tratado temas tan variados como la mundialización, la libertad cultural, la cooperación al desarrollo, la lucha contra el cambio climático, la escasez del agua, la educación, la democracia, los derechos humanos, etc.

Como todos los *Informes sobre Desarrollo Humano*, el correspondiente a 2009, que fue presentado el 5 de octubre de ese mismo año, no constituye una declaración de principios de Naciones Unidas, sino que representa, como los anteriores, un estudio independiente, que suscita debate y reflexión sobre un hecho social clave en los primeros años del siglo XXI y que, con seguridad, será central a lo largo de las próximas décadas. *Superando barreras: movilidad y desarrollo humanos* resalta

que la movilidad de las personas debe ser considerada un componente fundamental del desarrollo humano y debe integrarse con prioridad en las agendas políticas internacionales.

El Informe de 2009 trata de equilibrar las percepciones y estereotipos sobre las migraciones, con el fin de reflejar la complejidad y multidimensionalidad de este fenómeno de alcance planetario, del que son protagonistas algo más de 200 millones de migrantes internacionales y 740 millones de migrantes internos. En los últimos cincuenta años, el porcentaje de migrantes internacionales se ha mantenido en torno a un 3%, a pesar de los factores impulsores subyacentes. La combinación de variables demográficas (básicamente el envejecimiento de la población en los países desarrollados) junto a las mayores posibilidades de trabajo y el abaratamiento de las comunicaciones y los transportes incrementaron "la demanda" de migración.

Cuando las gentes se trasladan a otros lugares, bien sea dentro de su propio país o a través de fronteras internacionales, se inician en aventuras de futuro llenas de incertidumbres. Muchos consiguen instalarse y normalizar sus vidas, pero otros entran en procesos de exclusión social, de los que

es muy difícil retornar. Casos particulares, que plantean desafíos especiales por la involuntariedad en su cambio de residencia, son los de las personas desplazadas por conflictos o situaciones de inseguridad y los desplazados internos. Existen en torno a 14 millones de refugiados que viven fuera de su propia nación. Suelen permanecer en campamentos cerca de los países de los que huyeron, hasta que sus circunstancias les permiten regresar, si bien anualmente en torno a medio millón de personas solicita asilo en los países más desarrollados. Asimismo, deben contabilizarse los 26 millones de desplazados internos y las personas víctimas del tráfico humano.

En cualquier caso, la cuestión migratoria se ha convertido en uno de los fenómenos de mayor relevancia en el siglo XXI, que responde a las adversas condiciones en las que vive la mayor parte de la humanidad. No en vano 3.085 millones de personas viven diariamente con el equivalente en sus países a dos dólares y medio. Además, el número de hambrientos ha ido creciendo en la última década, sirva de ejemplo que en el año 2008 la FAO informaba que había 963 millones de personas afectadas por desnutrición, habiéndose elevado esta cifra a 1.020 millones en el año 2009. En su mayor parte se localizan en Asia, si

bien uno de cada tres habitantes del África Subsahariana sufren de hambre crónica y no son precisamente las zonas de procedencia principales de los flujos migratorios actuales.

En un contexto internacional caracterizado por niveles de pobreza extrema que alcanza a casi la mitad de la humanidad, este informe es de la máxima pertinencia pues se dedica al estudio de una de sus derivaciones más inmediatas: las migraciones. Aplica un enfoque de desarrollo humano a su estudio y analiza quiénes son los migrantes y cuáles son las razones de su proceso migratorio. Examina los efectos de la migración, desde el punto de vista de los migrantes, pero también desde la perspectiva de los que se quedan en sus países. Plantea que el balance final de la migración actual es positivo, valorando todos los aspectos del desarrollo humano: su dimensión económica, educativa y de salud. De hecho la mayor parte de los migrantes, tanto internacionales como internos, se benefician de más y mejores ingresos, más acceso a la educación y a la salud y más oportunidades para sus hijos. Por ello, el informe concluye que permitir movilidad humana, tanto entre países como en su interior, tiene un enorme potencial para mejorar el desarrollo humano, en la medida en que aumenta la libertad de las personas y mejora la vida de millones de seres humanos en el mundo entero.

A partir de una amplia revisión bibliográfica, el equipo internacional responsable de la elaboración del informe *Superando barreras: movilidad y desarrollo humanos* se propone demostrar que no son precisas las apreciaciones de que los migrantes desplazan en el empleo a los autóctonos, que hacen bajar los salarios en los países receptores, que constituyen una carga para los servicios sociales o suponen un gravamen económico. En todo caso, las

habilidades de los migrantes complementan a la de los autóctonos y ambos grupos se benefician. Las sociedades receptoras logran evidentes ventajas, desde mayores niveles de innovación, hasta más diversidad y pluralidad en todos los ámbitos de lo social. En ese sentido, el informe sugiere que es necesario asegurar que los migrantes normalicen sus vidas en los lugares a los que acuden, pero también que los ciudadanos de los países de acogida no perciban que los servicios públicos se sobrecargan por una excesiva demanda. De especial relevancia es para el PNUD velar por el acceso igualitario de los hijos de los migrantes a la educación, con el objetivo de evitar su deslizamiento hacia la marginación y la exclusión social.

Por otro lado, el informe sostiene que las políticas que se adoptan frente a la migración no siempre son eficientes. Muchos gobiernos establecen sistemas de entrada cada vez más restrictivos, no resuelven satisfactoriamente las infracciones que se comenten en los países de acogida en materia de protección social de los trabajadores y no sensibilizan a la opinión pública sobre los beneficios que conlleva la migración. Propone un conjunto de medidas para favorecer que los procesos migratorios sean beneficiosos para los migrantes y para los ciudadanos que viven en los lugares de destino. También apuesta por actuaciones que ayuden a los habitantes de los países más pobres a emigrar, pues tanto la historia como los datos disponibles avalan el hecho de que en los países con desarrollo humano bajo, la tasa media de emigración es inferior a la de los países con niveles de desarrollo más alto. Realidad que demuestra que estas personas se enfrentan a diversos obstáculos, como consecuencia básicamente de su escasez de recursos y de las políticas restrictivas de entrada en los países más desarrollados. Son precisamente estos últimos los

que deberían decidir, según el PNUD, sobre el número de migrantes que desean admitir bajo sus fronteras, a través de la articulación de procesos políticos, que incluyan debates públicos y equilibren los diversos intereses y actores implicados.

*Superando barreras: movilidad y desarrollo humanos* concluye que las migraciones internacionales, incluso las mejor gestionadas, no incluyen estrategias nacionales de desarrollo humano. Así las cosas, el informe propone una serie de medidas para favorecer los procesos migratorios de nuestros días: "liberalizar y simplificar los canales oficiales a fin de permitir a las personas descalificadas buscar trabajo en el extranjero; velar porque se respeten los derechos básicos para los migrantes; reducir los costos de transacción asociados a la migración; mejorar los resultados de los migrantes y las comunidades de destino; permitir beneficios a partir de la movilidad interna, y transformar la movilidad en una parte integral de las estrategias nacionales de desarrollo". Subrayan dos instancias para liberalizar las actuales vías de entrada, por un lado ampliar los sistemas para el trabajo estacional en sectores como la agricultura y el turismo y, por otro, aumentar la cuota de visados para personas con poca cualificación, en función de la demanda local. Para que estas medidas se hagan efectivas estiman que es necesaria voluntad política y acometer actuaciones de alcance internacional, que frenen los efectos de la actual crisis económica, pues ya está dejando a los migrantes en una situación de especial vulnerabilidad. En este marco situacional, la cooperación internacional adquiere carta de primera naturaleza, pues a través de la firma de acuerdos bilaterales o regionales, se podría favorecer un mejor manejo de los flujos migratorios.

Por Hilde Sánchez Morales  
UNED-GETS